

De José Agustín Goytisoló
A el Periódico, Opinió: X. Campreciós
Npie: 1

Tel y Fax 932 005 116
Fax 934 846 562

COMO SIEMPRE

A la visión catastrófica del mundo actual y a la consideración de que el futuro será aún peor se oponen las creencias que aseguran que los avances tecnológicos conseguirán un aumento del conocimiento general de la humanidad, que hará aumentar la solidaridad, el respeto por el medio ambiente con lo que la vida será más segura en todo el planeta.

Ambas visiones, la catastrofista y la optimista, no tienen una base sólida suficiente, ya que responden una al temor y otra al deseo, pero no se apoyan en un análisis de todos los factores del conjunto del comportamiento humano; análisis cambiante, por supuesto, pues la realidad lo es también, y la futurología con distintas variables imprevisibles y movedizas es un puro ejercicio adivinatorio.

El bienestar social sólo podrán alcanzarlo una parte de los ciudadanos de los países desarrollados y será un bienestar relativo: el resto de la humanidad está muy lejos de salir de la miseria, de la pobreza y de la violencia. Los afortunados se sentirán asediados en sus pequeños paraísos consumistas exigiendo la protección de los que detenten el poder político y militar. El conjunto de la humanidad continuará, con tecnología cada vez más sofisticada, sus luchas internas religiosas, ideológicas o políticas como siempre ha ocurrido en la historia. Ni optimismo absoluto ni pesimismo total. Se avanza en espiral, no se repiten nunca los mismos hechos pues las circunstancias son distintas.